



Semanario político, satírico, burlesco, joco-sério y si se quiere.....bailable

Repica los Lunes. Trimestre adelantado, 15 \$ m/c en toda la República

DIRECTOR: YÓ
REDACTORES: NOSOTROS
COLABORADORES: VOSOTROS

NO SE SIRVE SUSCRICION
SI ANTES EL HERMANO
NO HA ABONADO LAS MISAS

LA CORRESPONDENCIA
Á NOMBRE DE
MATEO MARTINEZ

Redaccion, Administracion é Imprenta, Piedras 126, 128, 130 y 132

39^a CENCERRADA

TIRAGE

21,500 EJEMPLARES

BUENOS AIRES, JULIO 30 DE 1883

Macana corrida

—¿Quién fué Lutero?
—Un fraile majadero
Que pudiendo vivir gordo y rolizo,
Haciendo cuanto hizo
En el feliz secreto del Convento
Quiso lanzar sus églogas al viento.
—¿Eglógas dices?
—Sí pues, pastor era...
De almas, y enamorado
De una su penitente retrechera
Los hábitos colgó, y hélo casado.
Tonto! Cuando el ser cura
Es de todas las dichas la más grande.

Nos divertimos, nada nos apura
Ni el matrimonio contra nos se blande.
Y disfrutamos todas las delicias
Con penitentes, monjas y novicias
Sin que nos pongan peros,
Eternamente libres y solteros.

—No te entusiasmes Liberto. No sea que se entere el Fiscal del Crimen y nos entable una acusacion de todos los demonios.

—¿Y qué tenemos que ver nosotros con ese caballero? No sea zonzo, hace muchos años que nosotros los frailes hacemos lo que nos dá la gana bajo sus narices, y toavía no ha dicho esta boca es mia. Eso del Fiscal del Crimen y los Jueces de idem, no se ha hecho pá nosotros.

—No decia como fraile, sino como periodista.

—Ah! eso es otra cosa; porque si un fraile ú otro pájaro gordo comete alguna barbaria, le dejan como sí tal cosa; pero si algun infeliz escribiór incurre en el desacierto de icir las verdáes, entonces brilla la severia de las leyes y el rigor de la justicia.

—Muy bien hecho.

—Pus ya lo creo, cuando hay hasta periodistas

compraos que lo aplauden. Pero dígame, padre; ¿por qué me preguntaba por el Sr. Lutero?

—Por ver si sabías quien era.

—¿Cómo no había de saber, si fué una víctima nuestra, de esas que de cuando en cuando sacrificamos pá hacer creer que los frailes somos unos santos? Verdá es que él tenía malas pulgas y nos pagó con una tremenda soba que nos puso verdes y derribó media iglesia pá tóa la eterniá.

—Veo que eres instruido.

—¿Como no voy á saber tóa esa cuestion de picardías y pecaos contra el sexto, si me he educado por la enseñanza religiosa? Pero dígame, ¿qué hay de nuevo con el señor Lutero?

—Que Alemania va á hacer grandes fiestas en su honor.

—Miren los pícaros herejes! En cambio de tantos millares de frailes que han muerto cumpliendo su santa mision de engordar y no hacer ná, ni el mismo diablo se hubiese acordado de ellos á no ser por los sabrosos bifeaks y el tocino que podia aprovechar pá sus parrillas. Pero dígame, dígame, qué fiestas serán esas.

—Las del centenario.

—Vaya! Entonces quiere decir que este año es el centenario de tóos nosotros. El otro día tambien dice que hicieron esa misma cosa á Bolívar, el libertador de América. Pero mire su mercé que con tó eso, son ingratos los americanos, hacia ya tantos años que Bolívar había nacido y había tenido tiempo pá morirse quinientas veces y hasta ahora no se han acordado de hacerle ese cenetario. Siempre pasa lo mismo. ¿Pá qué demonios le sirve á uno tó eso despues de muerto? El centenario y tóas esas fiestas nos las debían hacer en vida, pá disfrutar algo á lo menos.

—Já, já. Me vas á hacer reventar de risa, pedazo de animal. ¿No sabes que centenario quiere decir que se conmemora el cumplimiento de cien años, de un acontecimiento cualquiera?

—Yo no lo sabía; pero aun así podría hacerse tóo eso en vida del difunto.

—Anda bestia!

—Toma; pero no cobra nuestro paternal gobierno adelantáo tóas las contribuciones y patentes? pues tan lógico es una cosa como la otra. Y á despropósito de todo esto. A mi me parece perfectamente bien eso de las fiestas porque me divierto sin gastar un rial, viendo la revista con tóos los generales á la cabeza. Y vaya si es bonito! Uno lleva botas de montar, el otro va con los pantalones arremangáos á la rodilla y tóo anda con la mayor uniformiá como vé su reverencia. Además de eso no tóos los días se vé á los menistros cantar el «Barberillo de Lavapiés».

—¿Estás loco?

—No, señor. Yo ví la noche del cenenario, anunciáo en la Alegria que cantaban esa zarzuela; pedí una entrá, que como buen periodista no pagué, me introúje en el treato y ví á los menistros de San Salvaor, Nicaragua, Guatemala, Centro América y no sé cuántas repúblicas más que estaban echando su párrafo en escena. ¡Conque ya vé Vd. si es gran cosa ver menistros barberos y barberos haciendo de menistros.

—Si todos esos que acabas de nombrar son una misma persona.

—Yo no sé, padre. Yo lo vide anunciáo y como son tantos, yo no creí que un burro pudiera con tanta albarda, es un decir y sin que á naide ofenda la comparanza; así es que creí que tóos esos menistros eran los que andaban vestíos de majos.

—Calla burlon, que ya te entiendo.

—Pues apaga y vámonos.

—No juegues mucho, no salgas escarmentado.

—Cá! padre; ahora puée uno meterse en honduras sin el menor peligro.

—¿Cómo es eso?

—Ya vé su mercé. El hermano Irigoyen se metió ná menos que en el túnel del Saladillo, que bien hondo estaba y á pesar de tóas las Comisiones investigaoras y las griterías de los despuntaos, los ingenieros Conglham y Brian le han dejado con su informe más limpio que una patena.

—Es que los que mandan tienen bula.

—Y los frailes tenemos gula que no vale menos y aun á veces mucho más; y sino mire su mercé de que poco le ha servío el ser gobierno al hermano Pinto que reinaba en Santiago del Estero.

—¿Qué le ha sucedido?

—Pus ná, que la intrevincion se votó como tóo el mundo sabe, que llegó el día del juicio...

—Hombre!

—Digo que llegó, porque todo el mundo decia que gracias al poder del Eterno Juarez, permanecería el asunto durmiendo hasta ese momento; pero por fin, el presiente y tóa la corte celestial no tuvo más remiendo que acatar las disposiciones de la Cámara y mandar con tóos los pesares del corazon al intreventor á Santiago. ¡Y mucho que le va á importar de tóas las tonás que allí van á cantarle!

—¿Quién ha sido el nombrado?

—El nombrado ha sido el hermano Isaac Echebarriga.

—Echevarria será, pedazo de bruto.

—Su mercé siempre me está iciendo que soy un peázo de su alma, conque no me ofendo. Yo creí que se llamaba Echebarriga, porque ese apellío viene bien con esa clase de misiones, y es por sí solo tó un pregrama de circunstancias.

—Pero si ese señor se llama Isaac, mucho será que no encuentre algun Abraham que le sacrifique.

—Justamente yo temo eso mismo, solo que tóo al contrario, porque ya sabe su mercé que al fin Isaac y Abraham se entendieron y qué el sacrificio fué el primer borrego que encontraron á mano. Así es que mucho será que el hermano Isaac y el Archipámpano Pinto no se entiendan y como de costumbre sea el pueblo el que resulte sacrificio.

—No pienses mal, Liberto; no sea que Dios te castigue.

—Ay! Tambien ese señor que está por tóo lo alto nos ha castigao anticipáamente.

—¿Cómo es eso?

—Haciendo que el Dr. Avellaneda que ya estaba preparao á defender en el Senao nuestra ley de enseñanza, se arrepienta y nos deje sin su concurso. Ya vé su mercé si es tremendo el castigo!

Vernos privaos ná menos que de los discursos de tan eleváo presonage. Es como pá tirarse de los pelos, porque de seguro que nuestras güenas doctrinas ya habrian triunfao si Fray Avellaneda las hubiese patocinado.

—Bah! No te aflijas, el ex-Presidente ha preferido caer de patas en el infierno, á caer en el ridículo que en este mundo le esperaba.

—Si me consuelo no es por eso, sino por otro motivo más trascendental é importante.

—Alguna barbaridad tuya ha de ser, por no faltar á la costumbre. De seguro estás pensando en aliarte con los hermanos Soler y Cambaceres para formar la trinidad de candidatos fantásticos á la gobernacion de la provincia.

—No; esa triniá la tenemos formá hace tiempo pá hacer reir á la gente, y á ella hay que agregar el candiato D. Bartolo, que tambien se quiere ahora meter á zonzo y el Dr. Toma mona, que no se ha de quear en mi tintero por muy seguro que esté en la razon de la fuerza; lo que á mí me agrada es otra cosa mejor, otra cosa que pá tó el gremio es una revancha y que pá mí puede ser algo muy retegüeno.

—A ver, á ver qué es ello?

—Pus ná, que en el Congreso ván á votar la ley de obispáos. Nos vencieron en la cuestion de enseñanza; pues ahora vamos á vengarnos sacándoles á esos picaros herejes algunos buenos sueldos. Ya vé su mercé que sabrosa venganza. Si semos tontos!

Por todo cuanto me hagan

Yo no me ofendo,

Porque como buen fraile

Siempre me vengo.

Y mi venganza

Mejor, ha sido siempre

Llenar la panza.

Carta

AL ILUSTRE Y REVERENDO HERMANO MAYOR DE
NUESTRA COMUNIDAD, FRAY LIBERTO.

CÓRDOBA, Julio 25 de 1883.

Hermano *Liberto*: Qué hemos de hacer ante leccion tan dura, golpe tremendo asestado con justicia, á ellos, los *herejes*, cuyas consecuencias espiamos nosotros los mansísimos corderos que no hemos hecho otra cosa que servir á Dios para llenar el mondongo?

Es cierto, que tambien entre nosotros hay un sin número de falsarios que piden para Dios y se lo engullen todo.

Pero eso no da derecho para inferirnos tan sangriento ultrage, llamándonos (asústese hermano) aves de rapiña, lechuzas y otros epítetos más ó menos *hermosos*.

Yo, que toda mi vida, en el claustro, en el altar, á solas con mi conciencia, he vivido dándome de puñadas en el pecho, lamentando el triunfo de las perniciosas ideas sobre las buenas doctrinas (como tú sabes que nosotros las entendemos), yo que he podido á fuerza de ahorros hacerme de una brillante fortuna y me he impuesto la cruz de los dolores, llevando una vida

de mártir, (á fuerza de tragos del buen *galeon*), solo por socorrer las necesidades del prójimo, (á quien daría de muy buena gana contra una *esquina*), ante tamaño desastre llevo á arrepentirme de mi conducta de buen pastor de la iglesia y solo anhelo un ejemplar correctivo para los que tan vilmente ejercen el sacerdocio de nuestra religion *cencerril*.

Hasta aquí, venerado hermano, ha repercutido el grito de la opinion, condenando las *herejías* de los malos apóstoles de nuestra santa comunidad.

Una ciudad como Córdoba, que ha sido hasta la fecha la cuna del respeto hácia nosotros, que ha condenado las criminales intenciones de los demás pueblos de la República, haciéndonos comprender que nosotros los hermanos *cencerriles* somos los encargados de salvar al mundo y sin cuya influencia la humanidad caminaria hácia su cáos; Córdoba, la mística Córdoba, la de los conventos, cuyas bases son tan viejas en edad como años de descubierto tiene el continente; Córdoba, la de las matronas de seno de alabastro, ojos de cielo y de vírgenes; la tierra clásica del ultramontanismo, se vé envuelta hoy en el polvo de la más repugnante de las revoluciones, la revolucion á causa de los *herejes*, contra los que cumplimos fielmente las leyes impuestas por aquel que desde el cielo nos mira.

Desde mi celda, que más bien parece una cueva de panteras donde todo es despojo, mi imaginacion inquieta como la mirada de la fiera que acecha, solo encuentra la salvacion de nuestra comunidad *cencerril* en el petróleo.

Nada de andarse por las ramas, querido hermano, las hogueras antiguas resucitan de nuevo, y yo como vos, brindemos por los buenos tiempos de nuestra santa inquisicion.

Nos privan de la enseñanza religiosa, nosotros hemos de enseñarles á los que nos hacen padecer, cómo se vengaban los frailes de aquella inquisicion inmortal; ellos nos privan de un derecho legítimo, (de embaucar al pueblo con las ideas rancias) en cambio les haremos pasar los tormentos de la parrilla y algunos otros más *dulces*.

Así, pues, querido hermano, en la imposibilidad de poder *acarrear* á los *herejes* liberales al buen camino (el de la ignorancia) con nuestra santa prédica, bueno será que preveamos el caso y para el cual me permito aconsejarte lo siguiente:

Tú que estás en esa capital tan *degradada* que permitió tan horrendo crimen (el de dejarnos á la luna de Valencia), fleta uno ó dos buques, de los de mayor porte, y mándamelos á la brevedad posible bien cargados de petróleo, dinamita, glicerina y algunas mechas para estar prevenido á la voz de tu mando.

Por hoy nada más se me ocurre y se despide de este *manso* borrego de su eminencia ilustrísima—

FRAY H. O. G. U. E. R. A.

CENCERRAZOS



Roca, escultura de carne que dirige los destidos de este pueblo *bonachon*, pretende como buena roca, amparándose de su nombre, oponerse al oleage espontáneo de la opinion, imponiéndole su candidato para el futuro comando de la República.

Cuidado, Roca; escultura de carne ó mole de piedra, que para el caso dá lo mismo; cuidado; si la gota de agua no te horada, puede pulverizarte el volcan que bajo tu base fermenta.

Para todos los Gezler hay un Guillermo Tell, y si esto no bastare, aun quedan los *monaguillos* y *sacristanes* de *Liberto*.

Si el entierro acompañar
Pretendes de tu cuñado,
Liberto te puede dar
Medio de hacerlo enterrar
Sin que lo llores finado.

Vivo en un siglo que esperto
Me toca ser. ¡Al fin cura
Para no tener acierto!
Mira, su candidatura
Quita, y pon la de Liberto.



Los abusos de las empresas de tramways, no tienen ya nombre. Hay mayores y cocheros que se las echan de verdaderos despotas, y con orden de sus amos hacen del público lo que se les antoja.

Esto es un escándalo, señor Loro Mayor.

¿A dónde vamos á parar?

Eso ninguno lo sabe al meterse en uno de esos coches. Se para donde al mayor se le antoja.

Si Neron ó Felipe II volvieran al mundo, pondrian en sus tarjetas: «Empresarios de tramways.»



Almorzando, una celebridad médica con un eminente escritor, el anfitrión suplicale le escriba algo en su album.

—Con mucho gusto, dice el poeta, que escribia á la vista del doctor.

Desde que el doctor Gestal
Cura con tanto criterio,
Se ha cerrado el hospital.....
Y se ha abierto un cementerio.



Un procurador y un escribano se han dado una paliza en el mismo pátio del Cabildo.

Y luego dicen que los lobos no se muerden.

No se morderán, pero se dan de palos.



La *Tribuna* de Varela publica sus secciones entre dos folletines.

La costumbre.

Así todo empieza y concluye en cuento.



El Sr. Van Gelderen no gana para sustos, ó mejor dicho, para opiniones.

Cuando el Sr. Estrada fué nombrado rector, el profesor independiente que no tiene más culto

que el becerro de oro, se hizo católico para complacerle, (al Sr. Estrada no, al becerro). Ahora que el redactor de *La Union* ha sido destituido, Don Van Gelderen anda que bebe los vientos, averiguando cuales serán las ideas del elegido para escoger la casaca que corresponda en su vasto guarda-ropa.

Por la moneda corriente
él es hereje ó creyente.



—¿Qué tienes, Arturo?

—Estoy enfermo.

—Hombre, ya me lo supuse al ver lo descolorido y pálido que estás.

—Sí, querido amigo, enfermo y de gravedad. Y sin embargo, ayer me encontraba en plena salud, *contentis et gaudis*, y con ganas de divertirme, que fué lo peor que ocurrírseme podia.

—No prosigas, ya adivino de dónde proviene tu enfermedad... Seductor!

—No, hombre, no seas malicioso; mi enfermedad proviene del estómago y de los oídos. Aquí donde me ves sufro de una grande indigestion y tengo el tímpano roto.

—El estómago, el tímpano....

—Sí; no encuentras analogía entre una y otra cosa? ¿Eres como Santo Tomás «ver para creer»? pues escucha y horrorízate:

Anoche, como te dije, me encontraba con ganas de divertirme y me encaminé al teatro Nacional. Se representaba por centésima vez la preciosa zarzuela *Guerra Santa* y no habia tenido el gusto de oír á la compañía. Empezó la introduccion y empecé á padecer.... ¡Qué orquesta....! Qué director tan magnífico.... para una murga! Se descorrió el cortinado.... empezaron las y los coristas.... ¡Asesinos! Despues los cronistas ¡chis! Despues el Czar, ¡oh, el Czar!! Despues el general, ¡oh, el general!!!

—Buenos, eh?

—Sublimes! Piramidales!! Empecé á sentir los primeros retorcioncitos de tripas, y tuve que salir por varios momentos.

—Y aun tuvistes valor para volver á entrar?

—Qué quieres, quedé tan descansado.... y luego, me faltaba ver las primeras partes, aunque por el hilo debia sacar el ovillo.

—No te gustaron?

—Más que eso; á ellas les debo la pérdida de algunos pesos que gasté en la compostura de mi tímpano, que medio me lo arreglaron en la Botica Inglesa; si vieras como estaba de gente!

—¿El teatro?

—No, hombre, la botica. Todos los que nos encontrábamos en ella éramos concurrentes á la *Guerra Santa* y por consiguiente salimos como de la guerra.

—Y el tenor?

—No me lo nombres! Por fortuna no cantó esa noche, sinó morimos como chinches.

—Te compadezco, querido Arturo, pero acuérdate de aquel refran «quien mucho elije y lo peor escoje por mal que le vaya no se enoje».

—Tienes razon; debí ir á la Alegria donde se pone en escena con tanto éxito la preciosísima zarzuela *Mefistófeles*, y donde hacen la delicia del público la Garcia, la Pelaez, Galvan, Carbajo y

demás compañeros, pero te prometo no ir mas al Coliseo del fuego *per sécula seculorum*.

—Amen; sinó en el pecado tienes la penitencia.

¡Tableau!

El hermano Estrada ¡qué dolor! ha sido destituido de su puesto de Rector del Colegio Nacional.

Su afán al periodismo le ha perdido.

Por escribir *La Union*, le dejaron sin turrón.

Ya nuestra juventud no estará en sus seráficas manos.

Es una desgracia!

Ay! pobre señor Estrada,
Se les acabó á los curas
Gobernar en el colegio
Y hacer... vamos, de las suyas.

Continúa debatiéndose si el puerto de la Boca debe hacerse así ó de la otra manera.

¿Por qué el Gobierno no acaba de una vez esa obra de progreso? ¿Por qué esas vacilaciones?

Asuntos de la boca.

Por fin eliminaron á Parody de la Comisión Municipal.

Lo estaban deseando.

Parody es un buen químico.

Y allí se tiene horror al análisis.

Por nombrar los escribientes,
El Gobierno y los Juzgados
Están ahora agarrados
Con uñas, manos y dientes.

La lotería de la Rioja quiere aprovecharse del hambre que reina en aquella provincia, para hacer una trapisonda (vulgo sorteo) extraordinaria.

¡Pues vaya un sistema!

Para calmar el hambre, quitar el pan á los que lo tengan.

El temporal en Montevideo ha producido algunos naufragios.

Pero á pesar de todos los temporales de oposición no naufraga la nave del Estado.

Más vale así.

Cien cuerdas van á empedrarse.

Vaya! Ya tienen en que emplearse nuestros concejales.

En vigilar las obras.

Siguen las estafas y los robos á la orden del día.

Los diarios gritan.

¡Pero mire Vd. qué es injusticia, querer deducir de ahí que nuestro gobierno no tiene la capital en el estado moral que le corresponde!

La culpa la tienen los majaderos que no tienen patriotismo para tapar una pequeña falta, y por-

que les roban el reloj, gritan como unos energúmenos.

Como si no valiera más la tranquilidad del país y del gobierno, que los relojes de todos los ciudadanos.

No hay que armar gritería;
Descanse en paz la pobre policía.

El concejo deliberante municipal, está nombrando alcaldes; como es natural escoje personas de la familia de sus miembros.

Porque todos quieren poder decir «yo tengo un tío alcalde.»

—¿No sabe Vd. una noticia?

—Cuál.

—La hija de Astarol se ha muerto.

—¿Se ha muerto! hombre, ¿y de qué?

—Había leído que el mejor fortificante es el hierro, y se ha tragado un martillo.

Pedro Martín Consuegra llámase el presidente de la Corte Suprema del estado de Panamá.

Don Pedro podría suprimir el Mártir, pues siendo Consuegra está dicho todo; lo demás es una redundancia.

La última semana, la temperatura ha sido por demás variable.

¿Se habrá metido á política?

Por más que es muy impolítico eso de resfriar á medio género humano.

En la banda Oriental se ha ensayado un nuevo sistema para la conservación de carnes.

Tráiganlo por aquí, conservaremos á Mitre y Sarmiento.

Sería lástima dejar perder esos curiosos ejemplares de nuestra mitología.

El Doctor Avellaneda ha dicho que en esta época no progresan las instituciones.

El Presidente se ha disgustado por eso.

Naturalmente. Sus rentas se han triplicado.

¿Y acaso él no es el poder ejecutivo?

En el Teatro Nacional se cantó el sábado por la noche la famosa zarzuela de Arrieta «La Marina», cuya música pasa por la más inspirada del teatro lírico español.

Los artistas que tomaron parte en ella fueron las señoras Torres y Castillo, y los señores Falconer, Luque, Lozano, Carmona y Diaz, y sin embargo la policía no intervino para nada en la ejecución.

¡Qué escándalo!

Dos oficiales se hallan regañando en un ministerio.

El uno.—Es usted un animal!

El otro.—Y usted un pillo!

—No hay mayor idiota en todo el mundo.

—No hay en la tierra un hombre más ladrón.

El jefe.—Eh! caballeros. ¿Se han olvidado ustedes que estoy yo aquí?



Dice EL CORREO ESPAÑOL:

CORRESPONSAL MILITAR—Nuestro numeroso y escogido cuerpo de corresponsales á que dedicamos preferente atención, teniendo á gala conservarle á la altura de los primeros en la prensa americana, y al que todos los días procuramos agregar nuevos y valiosos contingentes, se aumenta desde hoy con un corresponsal militar la importancia de cuyos trabajos podrán apreciar nuestros lectores.

Dicho corresponsal es Don Cástor Ami, cuyo elogio queda hecho con solo decir que tiene el grado de capitán en el escogido cuerpo español de ingenieros militares.

De esta manera nuestros lectores tendrán á su alcance las noticias de todo género, estudios sobre todo acontecimiento hechos por inteligencias competentes en todos los ramos del saber...de las necesidades y condiciones de las sociedades modernas.

El Sr. Ami se encuentra actualmente en misión del gobierno español, haciendo estudios en las poblaciones penitenciarias de Africa.

Mañana publicaremos la primera carta.

Con este motivo, nuestro cuerpo de corresponsales europeos sin perjuicio de la estension y mejoras que procuremos introducir en él, queda compuesto de los siguientes señores:

España: Emilio Castelar, Victor Balaguer, Ramon de Campoamor, José Ortega Munilla, Antonio Lara Pedrajas, Castor Ami, en Madrid; C. Coméngue, en Valencia; Salvador Vadrell, en Barcelona; Dario Ulloa, en Coruña; Leopoldo Névua, en Vigo; Amalio Perez, en Zaragoza; Manuel Vicuña, en Bilbao; A. Morlas, en Sevilla; Santiago Moreno, en Alicante; A. Canals, en Cuba.

Extranjero: Roberto Mayer, en Zurich; F. Bauer, en Berlin; Tomás Aldoni, en Roma; C. Creus, en París; Enrique García Torres, en Lisboa.

Del cumplimiento de su misión, nuestros lectores habrán juzgado.

Si se habrán creído los *hereges* del desdichado periódico *gallego* que á fuerza de tener corresponsales ha de quitar la popularidad á *El Cencerro*? No, colega; no sueñe con imposibles, porque donde quiera que haya una *beata* ó un *fraile*, allí tiene sus agentes *Liberto*.

Conque así, no se dé tanto tono hermanito; deje algo pá los pobres.



Ni que fuéramos perros.

Peor aún, entonces tendríamos á Grajera, y ahora ni siquiera nos dejan al Arzobispo, sin que esto sea decir que su eminencia (de barriga) valga ménos que el padre de los perros, ni que sea padre de nadie.

Hasta allí podía llegar!

Miren los lectores piadosos lo que dice *La Nación* y recen unas cuantas letanias para que tal profanación no se realice:

DESALOJO DE UNA IMPRENTA—Dícese con generalidad, en círculos bien informados, que en los primeros días de la entrante semana, el Ministerio del Culto pasará una nota al señor Arzobispo haciéndole presente la impropiedad é inconveniencia de que en el edificio del Arzobispado, que es de propiedad pública, se haya instalado con todos sus enseres la imprenta de *La Voz de la Iglesia*, empresa privada, en cuyo sostenimiento no está interesada, en manera alguna la Administración Nacional. En consecuencia, el Ministerio pedirá al Sr. Arzobispo que se sirva intimar al gerente de la citada empresa el inmediato desalojo del local.

Es de creer que *La Voz* no se hará repetir la intimación, y hasta de presumir es, que por sus propios respetos periodísticos, se anticipe á cambiar de casero. Aunque tenga que pagar alquiler, al ménos estará segura de que no la echarán á la calle."

¿Conque derecho, nos echarán á nosotros de nuestra casa?

Protestamos indignados contra tal herejía de que se hace víctima á nuestra simpaticona hermanita.

La Iglesia es nuestra y podemos comerciar y hacer en ella cuanto nos dé la gana.

¿Están Vdes?

Es que quieren matarnos, arruinarlos, aniquilarnos; pero nosotros resistiremos el martirio.

Nos echan! Mejor, así podremos aumentar á nuestros piadosos lectores, el precio de la suscripción bajo pretexto de pagar alquileres.



Un caballero burlón y tuerto preguntaba á una vieja que estaba en mala opinión:

—Decidme: ¿qué diferencia hay de un sacristán á una beata?

—En que las beatas tienen dos ojos y los sacristanes uno.



El Monte de Piedad, ha publicado su memoria. ¿Cuántas impiedades habrá en ella!



Dice un periódico que todas las pasiones, *escepto las del corazón*, se disipan más ó menos tarde.

—Menos las del corazón!

—¿Pues donde residirán las otras?

—Seguramente en el estómago.

—No de valde el periódico que tal dice, es de Santiago, y por añadidura, primo hermano de *La Situación*.



Hermanos corresponsales (ó macaneadores, que para el caso es lo mismo): como están comprometidos los intereses de la comunidad con la cuestión de la enseñanza religiosa y los nombramientos de los nuevos obispos, Liberto tiene que postergar varias epístolas hasta el próximo número.

Conque así, paciencia, hermanitos. Hay mas días que pastillas de chocolate en la despensa del padre Prudencio.



CHARADAS

Preposicion es primera
Y una *tercia* cuarta cosa
Segunda y quinta: es decir,
Que son notas una y otra.
Segunda es tambien pronombre
Y unida á prima, una parte
Tan sensible de mi testa,
Que á Dios le pido me guarde.
La quinta cuarta de potros
Cosa es que me agrada ver,
Pero á montarlos... ¡lo dudo!
Que yo me vaya á atrever
En estado de mi todo,
Mas de un hombre he sorprendido,
Estado en el que algun recuerdo
Triste, les ha sumergido.

Navarro.

Fray Palítroque.

OTRA

Mi primera con tercera
Nombre á un alzamiento dan
Que muchas revoluciones
Acarrea donde van.
Mi primera con segunda,
Nombre de una fruta es
Que en un segunda con prima
Siempre colgando la ves.
Es mi todo nombre ilustre
De un gran Poeta Español
Que en tiempos no muy antiguos
En la Iberia floreció...

Las Heras.

Fray Carpincho.

B U Z O N

Bunesaire, Culio 18 de mila ochociento otanta e tré.

Caro Liberto:

Apena me soy desimbarean daborde me gue soy ido al Cuncreso perqué toda la gente quincontraba iba pe allá, e cume gue soy curioso, yo tambien gue soy ido.

La primera cosa que o visto era que staba la porta llena de llente e cunfurme gabrieron, todo te rempuocaban per podé intrá; á mi me gan pegau un pisutun en un callo que me han hecho deci ma sacramento que no se qué.

Cuando gwestaba adrento gai visto un tipo que gwestaba sentao á la presidensia, gue tiene una melena cume aquella dun cumpadre e una barba cume un chivo daquello mai vieco; staba sentau tan seriusement, que parecia que gue lubiesen cravao in la silla.

Dispoi gue tomó la palabra un prebe que gue decian el carofia Lugone; este si que he un bárbaro, yo no sé cume gue permiten stá sentau con los padre de la patria; comenzó á rebusná e yo no macuerdo bien aquello que ga dicho, perqué cume non cumprendo bien la castilla, nu puedo decirle cosa parlaba, ma deben aber stau grande bestialitá perque todo lo diputau sestaban risando siempre, solo gue e podido entendé que habraba de María Santísima de doña Trinitá; que ello era católico, que ne la scuola gue debian eusañá la requion de so padre e tanta bestialitá que ya no macuerdo, perqué cume gue digo, nun cumprendo la castilla.

La barra staba siempre pecando patada cuando parlaba il carofia Lugones, así que creo que lo tumaban per un animá arguno que decian: "que lo lleven al pesebre", "que lo afeiten y lo larguen", "que lo lleven al pesebre", in fin, tante cose que masian ribentá de tanta risada.

Dispoi ca acabó il carofia Lugone, il presidente que man dicho que si llama Viola, ma yo no gue lo visto la viola; ma creo que será perqué nel Cuncreso nu parmiten strumento musical lo abrá decao in antrosala—sartó fuera de la presidenza é cumenzó á gritá:

Le diputau libérale ne quieren hacer mori dambre per podé votá ello solo! Ma yo no quiero que se vote, protesto, e tante altre barbaridá cume esa.

Mas tardi tambien gabró un diputau que man dicho que se llama Chava; este stá otro buro cume Lugone; habró de limora lidá de lalma, de Nerun, de todo aquello que murieron per cristianismo é antuse un diputau gue tiene la cabeza pelada é que dicen que se llama Sargento, gue dico que todo lo que habian morido per la causa santa santísima de la reliquion eran 19.070.000.

Er diputau Chava dico antunse que lla staba cansau e querie dir á comé un pó de púchero de óbeja; ma er diputau Paz, que en vece de paz deveria llamarse güerra, perqué siempre quiera peliá; le dico que aguantase lambre é se sacrificase cume su antepasan é así que sería un zongo de má per poné ner calendario de la iglesia; alantunse, amico Liberto, gue hubiese visto cume se nocó il diputau Chava! gue dico á Paz: yo nunca gue é llevao la cadena dun preso é nunca man acusao ante lo tribunale per stafadú! Ma Paz que nu é sunzo gue dico; Calláse la buca, ladrun diglesia, que veni acá á tapate cun la mascarita de la pocresia, canalla, cordobese miserable, yo te voy asé sacá la pata der Cuncreso é no gue va ma á intrá, sunzo, sunzo é sunzo." Todo esto gue lo dico Paz, é antunse la barra gridaba: ¡viva Paz! ¡fora el cordovese quesnita! é tanta cosa que parecia stá ner trato Colon cuando gue sirvaron á Ferrari.

Cuando ablaba il carofia Lugone, un chino gwestaba ar lau mio, decia: "asen bien á defender el clero perqué son los ministros de Dios, etc." Yo, alantunse, me gue doi vuerta é gue digo: "Amico, dicame, ¿sagrestan de qué iglesia é osté?" Er me miró cun una cara que parecia que me queria cumé, ma yo sempre sério cume un fiscale; é sasustó, sí, sasustó perqué no me dico nada.

Me parece que gai escrivio mucho per nostri fratellos; gue voi acabá é hasta otra vese. Te pido la bendiciun, caro Liberto, é adió.

Tuyo ermano—

FRAY CHIFOLI.

×

Ajó, Julio 23 de 1883.

Carisimus Frater Libertus.

Te envio para que publiques en tu popularísimo Cencerro la solución á las charadas de los números 36, 37 y 38 del mismo.

Número 36.—Goleta, Monja y Avellana.

Número 37.—Escoba y Locomotora.

Número 38.—Torero, Abogado y Amorosa.

Sin otro motivo te saluda, deseando engordes lo suficiente, tuo Carísimo fratello.

FRAY AGUSTIN.

La misma solución remitió Fray Samuel de Chascomús.

×

Magdalena, 24 de Julio de 1883.

Célebre Fray Liberto:

El viejo Nazario Torres, con más de tres millones, y que, entre paréntesis, es tan bruto como rico, ha regalado cien mil pesos á la iglesia de aquí, para construir un nuevo altar, además de los tres que ya hay en ella. Si quieres conocer á ese babieca, dáte un paseo por nuestro templo porque nunca deja de comulgar el primer domingo de cada mes. Es preciso que sepan nuestros hermanos la dicha que tenemos, poseyendo un acabado tipo del más estúpido fanatismo.

Aprovecho la ocasión para participarte la elección tan acertada que se ha hecho al nombrar miembro del Consejo Escolar al Sr. D. José Carrera, antiguo y honorable vecino de este pueblo. Son ahora dos los miembros españoles del Consejo: el señor Carrera y el señor D. Manuel Arrupe.

No se habla aquí de otra cosa, sino del casamiento de la hermosa Carmen Bolino. Felicitamos ardientemente al futuro poseedor de tan rica joya.

Sin más, te saluda tu hermano.

FRAY HUEVOS.

×

Las Heras, Julio 23 de 1883.

Carísimo Liberto:

Hoy, amado hermano mio, te pido de favor que me disculpes por lo que te voy á decir, estoy seguro que me tratarás de ateo y hereje cuando leas estas líneas, pero yo no puedo callar por más tiempo.

Aquí en este dichoso pueblito compuesto la mayor parte de fanáticos han firmado sin dejar uno (es decir, los que han sabido escribir) esa maldita solicitud que el buen padrecito de almas ha ido de casa en casa presentando; como tiene muchas simpatías entre esta buena gente el dichoso padre, pocos ó ninguno se ha negado á firmar; afortunadamente creo á mí parecer que sus pasos serán infructuosos, pues será desechar esa solicitud, basta ya; ¿no están contentos de dominar el mundo que todavía quereis introducir la enseñanza religiosa? ¿todavía quereis hacer predominar vuestras ideas? no lo conseguireis, pues en el siglo que estamos van siendo muy conocidos vuestros dogmas.

Perdona, amigo Liberto, si me propaso, quedando siempre á tu disposición.

FRAY CARPINCHO.

×

Magdalena, Julio 18 de 1883.

Querido lego Liberto:

Habiendo el hermano Caché, puesto punto final á la polémica que sostuvo con Fray P. Landra, voy á permitirme hacer una declaración que espero agradecerá aquel, pues no trato más que dejar la verdad en su lugar.

El jóven Maglione jamás ha publicado en *El Cencerro* correspondencia alguna, en la que se atacara directa ó indirectamente al intransigente Caché, y ahora que la lucha ha terminado á causa de haber levantado la bandera de parlamento el ilustre constructor de túneles á la Luna, declaro que nadie mas que A. R. C. es el autor de las correspondencias referidas por Caché, créalo ó no el *non plus ultra* de los locos habidos y por haber.

Ahora á otra cosa. El sábado pasado dióse en un pequeño convento de esta diócesis un baile que pudo haber degenerado en un *bochinche*, si dos honorables hermanos de la orden franciscana, haciendo á un lado la prudencia, hubieran hecho respetar sus derechos pero... el peor de los males es lidiar con animales y entre ellos forma parte cierto boticario francés que segun una acción digna de él, resulta que le sobra mucha lengua y le falta dignidad y educación. En el baile pude ver al hermano Fray Zumarraga que ya uno... se quemó y se quedó á la luna de Valencia.

Te saluda, querido Liberto.

FRAY LUCERO.

×

Guauguaychú, Julio 20 de 1883.

Venerado hermano Liberto:

Esperamos de tu fina amabilidad des cabida en tu ilustrado y sonoro Cencerro á lo siguiente:

A FRAY SI ME PINCHAN HABLARÉ, Ó SEA F..... G.....

Versas son efecto para un ignorante cual vos, las poesías que tu mala testa alude. ¿Qué se puede esperar de vos F. G. en materia de poesías? si el cacumen no te dá, ni para hacer una mala carta en defensa propia; nosotros te compadecemos F. G. y, Dios quiera no te tengan que mandar al manicomio, pues segun el paso que tu enfermedad marcha, no lleva otro camino.

¡Quién más que vos, F. G., es el despreciado por una de las niñas que con tanta osadía has hecho figurar sus iniciales en tu inmunda carta! es inútil que recorras todo el día esa calle,

puesta la mano en el corazón (maña de todo enamorado zonzó) pues ella no solo te desprecia, sino que hasta tu presencia por esa calle le fastidia.

En cuanto á los dos pesos que dices te adeudamos, solo una persona como vos, F. G., que estás cubierto con la máscara de la hipocresía, puede decir semejantes absurdos; nada te debemos en vista que nada nos has cobrado jamás, y mientes una y mil veces, farsante, si te atreves á desmentirlo; pero te garantimos á fé de españoles que somos, no te dejaremos ni una costilla en tu fenomenal cuerpo.

Y mucho cuidado, F. G., en separar las iniciales de nuestra firma, ni mucho menos las iniciales de una señorita que nada tiene que ver en el asunto (no borres de tu memoria este párrafo) pues si desatiendes esto, te puedes poner en guardia para el (trómpis inglés.)

Dejamos contestada tu sarta de bolazos, y te aconsejamos tengas mucho cuidado con lo que haces escribir por otros; porque siempre es bueno resguardarse de las palizas.

Tus rivales en guardia.

FRAY R. J. D. J. V. F.

TELEGRAMAS

SERVICIO TELEGRÁFICO DE "EL CENCERRO"

EXTERIOR

Paris 20.—Liberto.

El Papa Leon XIII
Á Julio Grevy ha escrito:
Le habla segun parece
De que le mande cierto dinerito.

FRAY MONDIÚ.

Respuesta.

Asi somos la gente de sotana;
Que sean turcos ó republicanos
O cualquier otro hereje condenable,
Si algo nos quieren dar, es cosa llana
Que tendemos las manos
Con el aire más santo y más amable.

LIBERTO.

El Cairo 19.—Á Liberto.

En Alejandria
Ponen cuarentena
Á cuantos barquitos
Lleguen de Damietta,
Porque segun dicen
Hay cólera allí
Y no lo queremos
En este país.

FRAY BAJÁ DE TRES COLAS.

Respuesta.

No sé por que les espanta
El cólera y sus reveses,
No es eso desgracia tanta
Como estar de los ingleses
Bajo la soberbia planta.
En cuanto á tus tres colas
Serian ya excesivas tantas bolas.

LIBERTO.

Tonkin 27.—Á Liberto.

Francia olvida su arrogancia
Y olvida sus chinos China,
Y han hecho al fin China y Francia
Una paz más que co-china.

FRAY MANDARIN.

Respuesta.

En cuestiones diplomáticas,
Caro hermano, no me metas,
Porque yo no tengo estómago
Para digerir fronteras.

LIBERTO.

Bruselas, 28.—Á Liberto.

Hijo, estamos embromados
Desde hoy, frailes y novicios
Tendremos que ser soldados
Y cambiar los ejercicios
Piadosos, por los armados.

FRAY CATO. LICO.

Respuesta.

Nosotros somos causantes
Que nos den esos pesares;
Pues ser buenos militares
Hemos demostrado antes.
Manejamos el cañon
Aun mejor que el incensario,

Y en cuanto á montar, ¡canario!
Ni el más robusto dragon.

LIBERTO.

Lisboa, 28.—A El Cencerro.

Murió Don Juan Prim y Prats,
Napoleon salió de Francia,
Ha ardido toda Numancia.
El cangrejo anda hacia atrás,
Paris va se alumbra á gás,
Perdió Isabel su inocencia,
Espartero entró en Valencia,
El Papa ha comido papas
Y han recortado las capas
De Esquilache en la presencia.

AGENCIA HAVAS.

Respuesta.

Siempre oportuna y lijera
Interesante y exacta,
Havas, no hay duda que pacta
Con el diablo tu mollera.
Lo que haces tú, hace cualquiera,
¿Que nó? pues ahí va ese pisto.
Crucificaron á Cristo,
Nació el general Sarmiento,
Se va á hundir el firmamento,
Conque, ya ves si soy listo.

LIBERTO.

Nápoles 28.—Á Liberto.

El rey Humberto y las reinas
De Italia y de Portugal
El Dándolo visitaron,
Y mucho debió agradar
A sus reales magestades
Esa máquina infernal.

FRAY

Respuesta.

No entiendo una sola letra
De toda esa algarabía
Hablas de dandolo y reinas.
¿Tal lio qué significa?

LIBERTO.

Constantinopla 27.—A Liberto.

Sucias han declarado
Turquia y Grecia
De los puertos de Egipto
Las procedencias.

PADRE C. RAYO.

Respuesta.

Turcos y egipcios
Todos son unos.
¡Súcio el Egipto!
Pues puerco el Turco.
En cuanto á Grecia,
Con Turquia conforme
Veo se encuentra.

LIBERTO.

Loteria de la Beneficencia

DE

SAN LUIS

Premio Mayor 10,000 pesos fuertes

BILLETES Á MEDIO PATACON

Se juega el juéves 2° de Agosto en Villa Mercedes.

Los extractos llegan el sábado 4 de Agosto por la mañana.

Loteria de la Beneficencia

DEL

URUGUAY

Prémio Mayor 8.000 pesos fuertes

TIENE DIEZ MILLARES CON 800 SUERTES

Se juega los miércoles á las 8 de la mañana.

El extracto llega aquí los jueves á primera hora.